

CRISTOBAL MATAIX ADMINISTRADOR
REDACCION.—ADMINISTRACION
CERVANTES, 19.—SAN AGUSTIN, 9
PRECIOS DE SUSCRIPCION
Madrid, dos pesetas al mes.
Provincias, tres pesetas al mes.
TELEFONO NUM. 2771

EL MUNDO

FUNDADOR SANTIAGO MATAIX GERENTE PROPIETARIO: JOSE MARIA DE BOET

ANDRES DE RAMA DIRECTOR
IMPRESA.—ESTEREOTIPIA
CERVANTES, 19.—SAN AGUSTIN, 9
PARA ANUNCIOS Y RECLAMOS
en la Administracion.
No se devuelven los originales.
Direccion telegrafica: DIAMUNDO

INFORMES DE LA SITUACION EN MELILLA

Renace la tranquilidad en todas partes
NOTICIAS DEL CAMPO EXTERIOR

ENSEÑAR AL QUE NO SABE
LA RECONQUISTA DE ESPAÑA

Existe en Madrid un ministerio de Instruccion publica, cuya utilidad no parece bien demostrada. Es un aparato edificado que pudiera, en caso necesario, servir de hotel Terminus, pues se halla próximo a una estación de ferrocarril. Contemplándolo, nos formamos la ilusion de que nuestra instruccion publica no deja nada que desear, del propio modo que la ostentosa Casa de Correos, única en su género, nos consuela de las deficiencias de nuestro servicio postal, único en su género también.

—¿Nos podría usted decir quién ha sido nombrado comandante general de Melilla?
—No. Hasta que lo firme Su Majestad no puedo dar el nombre.
Esta tarde continuó el presidente-electoralmente Consejo de ministros en la Presidencia, y mañana en Palacio, presidido por Su Majestad.

El Sr. AllendeSalazar no hizo ninguna manifestacion más de importancia, y se despidió de los periodistas.
LO QUE DICE EL VIZCONDE DE EZA
Poco después terminó su despacho con el Monarca el vizconde de Eza.

LA CUESTION DE ALTA SILEZIA
Confidencia de peritos
PARIS 27. Según el procedimiento adoptado por Inglaterra, Francia e Italia, una Comisión de peritos se reunirá el jueves en el ministerio de Negocios Extranjeros para examinar la cuestion de Alta Silesia.

Palabras de un mundano
Los descendientes de Yugurta

Que hable Salustio por nosotros.
«Metelo que nada sabia del enemigo le describe al bajar del monte con su ejército. Al principio no acababa de comprender lo que sería aquel extraño objeto, por que los caballos e infantes numidas estaban entre las matas, ni bien del todo enterados por lo bajo de ellas, ni dando idea clara de si por lo caprichoso del terreno y por la astucia con que ellos y sus banderías se habían ocultado. Pero cayendo presto en la cuenta de lo que aquello era, hizo un ligero alto y mudando la formacion, escudrona y divide el ejército en tres cuerpos, reparte entre los claros de las compañías los honderos y ballesteros, acomodando la caballería en las dos alas, y habiendo exhortado brevemente a los soldados, según lo permitía el tiempo, condujo el ejército al llano frente al enemigo.»

Yugurta, cuando vio que la retaguardia de Metelo se había adelantado a sus primeros escudrones, ocupa con un cuerpo como de dos mil infantes el monte por donde había bajado el romano, a fin de que caso de retirarse Metelo no le pudiera servir de abrigo y se fortificase en él, y dando de repente la señal acometa a su enemigo.

Los numidas dan unos sobre la retaguardia y otros hacen sus tentativas por la derecha e izquierda, porfiando, estrechando y procurando por todas partes desordenar las líneas romanas. En ellas, una los que resistían con mayor esfuerzo, burlados por el irregular modo de pelear de los enemigos, eran heridos de lejos sin poderse vengar ni venir a las manos, porque Yugurta había prevenido a los de a caballo que cuando les persiguiesen en tropa los latinos no se retirasen apurados ni en un cuerpo, sino cada cual por su lado y lo más desviados que pudiesen. De esta suerte, siendo superiores en número, cuando no podían hacer frente a Metelo, le cogían ya desordenado por la espalda o por los flancos y si les acomodaba más para la fuga el collado que la llanura, allí también los caballos numidas hechos a sus veredas, se escabullían fácilmente entre las matas al paso que a los romanos embarazaba la aspereza y poca práctica del terreno.

Entre los numidas nadie siguió a su rey en las derrotas, a excepción de los caballeros de la guardia real; los demás vanse cada uno a donde y cuando quiere, sin que esto se tenga por delito militar. Así lo llevan sus costumbres. Viendo, pues, Metelo que ni aun entonces había el rey perdido el ánimo y que se iba a emprender de nuevo la guerra y que sería preciso hacerla donde y como Yugurta quisiera, determinó proseguir la campaña, no con batallas ni peleas, como hasta entonces, sino por un rumbo diferente. Vase, pues, a las ciudades y poblados más ricos de Numidia, taja sus campos, toma y abrasa las villas y castillos, manda pasar a cuchillo a cuantos puedan tomar las armas y todo lo demás lo da al saco a sus soldados.

Entre tanto Yugurta seguía sus pasos por los montes, buscando lugar y ocasion de sorprender a los romanos, presentándose unas veces a Metelo, otras a Mario, picando sus retaguardias y retirándose inmediatamente a los montes. Ahora amagaba a unos, luego a otros, sin hacerles frente ni dejarles quietos.»

Yugurta fue un rey de Numidia, Africa del Norte, padre de los actuales bereberes del Rif. Amigo de los romanos en un principio, peleó al lado de ellos contra los españoles en Numanzia. Al cabo de tantos siglos sorprende un poco ver que la morisma de Abd-el-Kerim sigue los mismos procedimientos guerreros que Yugurta. Leer a Salustio es lo mismo que leer uno de los partes de la campaña de Africa en los presentes días. Metelo fue un gran general romano que al fin y a la postre dió buena cuenta de Yugurta, de los numidas y de su legendaria fuerza. Ya dice Salustio que Metelo, en vista de la manera de pelear que tenían los numidas, tuvo que variar los procedimientos y darlos lo suyo, en la forma más conveniente y eficaz. Metelo era un sabio general.

Procedimientos marroquinos
EL CASTIGO DE LAS CULPAS

Una vez que la censura gubernativa nos impide hablar de los sucesos de Melilla y comentar las escasas noticias que facilita el Ministerio de la Guerra, hablaremos de las cosas pintorescas de Marruecos: por ejemplo, de los procedimientos que allí se empleaban, cuando mandaba el Sultán, para castigar las fechorías que se cometían en los campos.

No se crea que recordamos estas cosas a humo de pajas, sino para que sirvan de advertencia a nuestras autoridades y vean si se puede aprovechar allá el sistema tradicional del país, en todo o en parte. El sistema primitivo que regia en el Imperio marroquí emanaba de organismos, instituciones y resortes poco complicados que permitían, sin embargo, una organización rudimentaria, pero adaptable y de resultados positivos en aquel medio.

Entre otras cosas, que nos harían extendernos demasiado, hemos de hablar ahora de la responsabilidad colectiva. Todo delito cometido en un territorio cualquiera, hacía responsables del mismo a los habitantes todos de la comarca. Bárbara tal vez, primitiva y opuesta a la concepción moderna del derecho, tenía esta ley consuetudinaria tal eficacia en el medio afrasado y corrompido del Magreb, que eran muy poco frecuentes, a pesar de la desorganización y debilidad del Poder central, los delitos contra la propiedad o el individuo cometidos en desolado. Todos los que han vivido en aquellos tiempos precritos saben de esto y recuerdan con añoranza la seguridad con que se viajaba por las malas pistas de entonces y la tranquilidad con que se pernoctaba en las mesetas de los poblados del trayecto.

Un viajero europeo se dirigía de una ciudad a otra del Imperio. En el trayecto era asaltado por unos bandidos que le robaban o le asesinaban. Descubierta el delito, la Legación respectiva presentaba su reclamación al Majzen, exigiéndole una indemnización. El Gobierno central, por medio de su delegado en Tánger, poníase al habla con el kaid o kaid del distrito, comunicándole al rago de una cantidad, siempre superior a la exigida. El kaid aludido hacía comparecer en el acto al jefe de la fracción o a los chini de la cabila en cuyo territorio se había perpetrado el delito, y le hacía personalmente responsable del crimen, obligándole al pago de una cantidad igual al doble, por lo menos, de la que el Majzen reclamaba. El jefe o kaid reunía en el acto las Yemmas (partidos) y designaba la cantidad con que cada una de ellas había de contribuir a la Garama. La autoridad paternal del anciano no desaprovechaba, naturalmente, la ocasión para estrujar al campesino. En el desmorono por el ventisquero administrativo la cantidad inicial se había desarrollado, convirtiéndose en una inmensa bola de nieve que aplastaba al contribuyente, arruinándolo. Un delito cometido en su territorio, quizá por gentes extrañas al mismo, había sido causa y ocasion para que las autoridades todas se le crases y el misero cabileño se arruinara. En tales condiciones, ¿cuál era el interés de éste? No solamente abstenerse de cualquier acto punible contra el europeo o sus bienes, sino impedir a todo trance que ninguno de sus contribuyentes lo cometiera. De este modo, todos, grandes y pequeños, convirtiéndose en policías, estrechando sus guardias y rigurosos a fin de que el territorio en que vivían fuese una Atadía feliz y tranquila.

La responsabilidad colectiva, arma cruel y de una eficacia insuperable, es una ley inaplicable a un país organizado en otros términos.

Por eso, en un célebre plebiscito de «A R C», los votantes hicieron justicia a la realidad. El general Azcárraga, a quien usted recordará, obtuvo el mayor número de sufragios para ministro de la Guerra, y yo el mayor número de votos para general en jefe de un ejército de operaciones.
Yo reconocía públicamente la justicia de la votación con arreglo a mi temperamento, que afortunadamente conozco.
—¿Y qué política, mi general, cree usted que se impone hoy día en Marruecos?
—Yo creo que la guerra por la guerra, con un Ejército de ocupación suficientes para garantizar las posiciones que se conquistan y no dejarlas como ahora ha ocurrido en poder del enemigo, aun después de conquistadas, por falta de fuerzas.
Además, se impone lo que no ha habido en esta ocasion, designadamente. Un servicio de confidencias, admirablemente pagado y organizado, con lo cual se hubiesen evitado sorpresas, como la de Abarán, que fué un aviso de la Provincia que no se tuvo en cuenta, por desidia, y ahora el da Anual, que ha costado a España pasar por tan dura prueba.
Recuerdo que siendo yo general en jefe del Ejército de operaciones de Cuba, no había una sola carta de Máximo Gómez y Martí que no cayera en mis manos, porque tenía organizado un servicio de vapores para apoderarme de ella, por una cantidad módica, que por cierto no excedía de cien pesos de oro. ¡Buenos servicios me prestó por aquel entonces, gratuitamente, el alcalde de Sancti-Spiritus!
En resumen, ese servicio es indispensable, y yo hubiera atendido a él de una manera preferentísima, como igualmente al carácter diplomático que ofrece el problema planteado en Marruecos.
Yo repito que a nada aspiro ni nada quiero, por la sencilla razón de que estoy satisfecho dentro de mi vida modesta, con los humildes servicios que he prestado a mi patria, y en este sentido dispuesto estoy para todo lo que se me ordene.
—¿Usted hubiera acabado, mi general—dijimos—con gloria para España.
—No le quepa a usted la menor duda. Bien claramente lo demostré en mi obra «Mi mando en Cuba». El procedimiento que yo empleaba era el único que cabía para concluir la guerra, pronto y definitivamente, antes de que se planteara la intervencion de los Estados Unidos.
—¿En pie para despedirnos, dijimos al ilustrado caudillo?
—Incluyo por el ministerio de la Guerra mi general, ha circulado la especie de que el general Cavalcanti, ayudante que fué de Su Majestad, irá a Marruecos en sustitucion del Sr. Fernández Silvestre.
—Nada me ha dicho acerca de eso el ministro de la Guerra, con quien he hablado—repuso en firme el general Weyler.
—¿Y usted no irá, mi general?—insistimos.
—Le repito a usted que nada se me ha indicado. La última vez que se me habló de ir yo a Africa era presidente del Consejo de ministros D. José Canalejas, y presidente del Congreso el conde de Romanones. Este fué quien me hizo la pregunta de parte de aquél.
—¿Usted irá a Marruecos?—me dijo el conde.
—Y yo le contesté lo que lo he dicho a usted. De general en jefe y con carta blanca para proceder, no tendría inconveniente.
—¿Usted contestó, y nadie volvió a decirme una palabra.
—Y ni una palabra me han dicho ahora tampoco. Se lo afirmo a usted.
—Estrechamos la mano del ilustre caudillo respetuosamente, agradeciéndole sus cariñosas atenciones, así como a sus simpáticos ayudantes y salimos del ministerio de la Guerra firmemente persuadidos de que el bravo general Weyler puede aún dar muchos días de gloria a nuestra Patria.

Nota de las tres de la madrugada
En la conferencia de anoche, la única parte relativa a noticias de la situación se ha limitado a haberse terminado, sin novedad, la fortificación del Atalayón y de las otras posiciones citadas en la nota de ayer tarde. También manifiesta el alto comisario la iniciación de conferencias políticas para la ocupación de Nador.
Han llegado los barcos de guerra conduciendo los evacuados de Sidi-Dris y Afran, de lo que dará cuenta detallada en telegrama ma aparte.
El alto comisario ha recibido carta del coronel Arango, que, con once oficiales, se encuentra en casa del caid de Beni-Said Karim Arar, y se anuncia la presentación de méritos procedentes de aquella línea de posiciones.

Juicios del general Weyler
Un redactor del «Heraldo» ha hablado con el general Weyler.
De su entrevista son los párrafos siguientes:
«El general Fernández Silvestre era un brillante oficial. Yo tuve ocasión de premiar uno de sus brillantes actos de valor personal en Cuba, en el mismo campo de batalla. Su desmedido valor, en este caso, ha sido el motivo de su muerte, porque, como es sabido, ya la guerra no se hace con el valor personal de los caudillos, sino con los medios de que pueden disponer.
La muerte del general Fernández Silvestre debiera estar decretada en el campo moro desde hace bastante tiempo, porque yo tuve noticias hace dos o tres meses de que estuvo a punto de ser muerto o prisionero en una de las revistas de inspección que pasó a las posiciones conquistadas últimamente. Por milagro no cayó entonces.
—Pues en la sorpresa de Abarán—dijimos—, nosotros tenemos noticias fidedignas de que el general Fernández Silvestre no cayó en poder de los moros merced a la prevision del coronel Morales.
—Sí; parece que era una cosa que estaba descontento aprovecharse del temerario valor de Fernández Silvestre para suprimirlo.
La guerra hoy, insistió, se hace con hombres, dinero y con elementos de combate.
El valor personal casi constituye, más que una ventaja, un obstáculo para vencer, cuando los nervios no se dominan con la reflexión.
Es algo de lo que ocurre con los ministros de la Guerra. Han de ser éstos, reposados, serenos y fríos.»

EN LA VERBENA GALLEGA



Téngame un poquillo de consideración, que somos paisanos

Un batallón del regimiento de Asturias, para Melilla
Ayer tarde salió en tren especial, con dirección a Cádiz, el primer batallón del regimiento de Asturias, número 31; en aquella capital esperará órdenes para trasladarse a Marruecos, caso de que las necesidades lo demanden.
También marcharon a Cádiz 200 ingenieros telegrafistas.

Llegada de barcos
MELILLA 26. Llegaron de Ceuta dos tabores de fuerzas Regulares, que fueron a pernoctar al zoco el Had de Beni-Chicar.
También llegaron de Algeiras un batallón del regimiento de Extremadura y otro de Málaga, del regimiento de Forbón. Se les dispuso un cariñoso y entusiasta recibimiento.

Un bando del general Berenguer
El alto comisario publicó ayer el siguiente bando:
«Acabo de ver síntomas de alarma que me sorprenden en extremo, por ser en absoluto injustificados, ya que esta ciudad está completamente asegurada por las fuerzas que han llegado esta mañana de la Península y han ocupado los puntos estratégicos, y por más de 2.000 hombres que había aquí. Además, han llegado el Tercio extranjero y fuerzas Regulares, y en el día de hoy llegan los numerosos refuerzos que envía el Gobierno desde Ceuta y desde la Península. No olvide que sola española, y tendrá confianza en mí, que no garantizo vuestra seguridad, en la inteligencia de que si algún que fuera instigador de un pánico injustificado

le aplicaría todo el rigor de la ley el alto comisario y general en jefe, Berenguer.»
El bando fué leído en distintos lugares de la población por el teniente de Carabineros D. José González Segundo, al que acompañaban fuerzas de diecio Cuervo y una banda de música.
Un gran gentío seguía a la comitiva, aclamando al general Berenguer.

La columna del general Sanjurjo
MELILLA 26. Dos columnas de nuevas tropas, con fuerzas de legionarios y de regulares indígenas de Tetúan, mandadas por el general Sanjurjo y el coronel Riquelme, hicieron una excursión por las falas del Gurguj y establecieron una posición fuerte al Atalayón.
El general Berenguer ha recibido a los periodistas, diciéndoles que había adoptado las medidas necesarias para garantizar la seguridad de la plaza, a la que continúan llegando fuerzas de infantería y artillería, que son recibidas con verdadero entusiasmo.
El alto comisario elogió la valerosa defensa que del poblado de Nador viene haciendo la Guardia civil allí destacada, al mando del teniente Fresno.

En dicho punto se encuentra el oficial de Telégrafos D. Gregorio Mingot, que se negó a abandonar su estación telegráfica civil, prestando un extraordinario servicio.
Con los refuerzos que se han enviado a Nador se considera en seguro este poblado, y se gestiona que vuelva el vecindario que lo abandonó.
El general barón de Casa-Davallillo continúa en Betel, y lleva dos días sin comunicarse con el general Berenguer.
Hoy se han presentado en la plaza varios moros, acompañando a obreros misioneros, con algunas mujeres, que residían en valles próximos a las minas.
Durante el movimiento de estos días, los moros habían ocultado a dichos obreros para evitar que fueran agredidos.

La brigada de húsares
Esta madrugada, a las cuatro y media, salió de Madrid la primera mitad del regimiento de húsares de la Princesa, el coronel y la planta mayor. A las doce y cuarenta de esta tarde ha salido la otra mitad.
Esta tarde, a las seis y treinta y cinco, salió la primera mitad del regimiento de Pavía, y la otra mitad saldrá a las cuatro y cincuenta de la madrugada.
El infante D. Alfonso, que ha sido destinado al regimiento de húsares de Pavía, del que es coronel honorario su padre, se incorporará a su regimiento en Melilla, pues se hallaba en París.
A despedir a los soldados acudieron el capitán general de la región, Sr. Primo de Rivera; los generales Friedrieh y Zabala, que mandan, respectivamente, la primera división y la división de Caballería; los jefes y oficiales francos de servicio y numerosos militares, entre el que se encontraban los familiares de las tropas expedicionarias. La despedida ha sido muy cariñosa y entusiasta, dándose vivas a España y al Ejército.

Un rumor sensacional
¿Vive el general Silvestre?
En un centro oficial de carácter militar ha circulado esta mañana un rumor sensacional, que acogemos con toda clase de reservas, pero que no queremos dejar de consignar, pues su confirmación sería motivo de una gran alegría nacional.
Se decía que el general Fernández Silvestre no ha muerto, sino que se hallaba herido, y que con 3000 hombres cuarentados en las posiciones interiores, se bate con los moros.

Cavalcanti a Melilla
El Rey ha firmado el nombramiento de comandante militar de Melilla a favor del general de división D. José Cavalcanti de Alburquerque y Paderna, marqués de Cavalcanti, que actualmente se hallaba de gobernador militar de Vitoria.
El general Cavalcanti, que en 1909 mandaba las fuerzas que dieron aquella famosa carga de Taxdirt en las llanuras de Beni-Chicar, es un militar entendido en las cosas y problemas de Africa, y su nombramiento ha sido muy bien recibido por la opinión.

Dice el gobernador
LA CENSURA EN LA PRENSA
Al recibir el gobernador a los periodistas esta tarde, les manifestó que ayer por la noche hizo el censo de la censura de la Prensa ayudado del secretario general del Gobierno civil y de un secretario particular, y a pesar de no haber tenido en su poder las galerías más que veinte minutos, como máximo, hubo al día periódico que por teléfono manifestó al gobernador que habían tardado dos horas en galeras en llegar a la redacción.
Agregó que eso no puede producir más que de desquite de los muchachos encargados de llevar las galerías a los periódicos, teniendo gran interés en hacer constar que no es responsable de ello el Gobierno civil, y que las quejas formuladas no tienen fundamento de ninguna clase.
Dijo también el marqués de Grijalba que, ante la actitud de sumisión absoluta a la autoridad, no siendo en su persona, sino en la del comisario del Congreso, manifestada por el director de «El Español», queriendo dar una prueba, además, de que siempre que se trata de la Prensa está dispuesto al criterio de la máxima benevolencia, se ha concretado a aplicar una multa a dicho diario sin causar

La vida en Palacio

DESPACHO DEL PRESIDENTE CON S. M.
Esta mañana tuvieron despacho con Su Majestad el jefe del Gobierno y los ministros de la Guerra y Marina.
Al salir de Palacio el Sr. AllendeSalazar fué abordado por los periodistas, a quienes dijo que las noticias que se daban de Melilla son mejores.

De Guerra
FIRMA DEL REY
Nombrando comandante general de Melilla al general de división D. José Cavalcanti y Alburquerque Padriera, marqués de Cavalcanti.

NOTICIAS DE MELILLA
La familia de Fernández Silvestre a Madrid
EL ESPIRITU PUBLICO EN MELILLA
MALAGA 26. Ha llegado el vapor «Vicente Rodas»...

LOS MONUMENTOS EN MADRID
Comentarios a una proposición en el Ayuntamiento

Cuando nuestro espíritu se regocijaba presenciando un nuevo triunfo en la vida artística...

tenemos todos los españoles de quitar cuanto antes la ridícula estatua que hay frente al Congreso...

Indudablemente ese señor concejal, como todos los demás, salvo rara excepción, necesitan un pueblo inculto...

chac obras, urbanizándose algunas calles, aunque las zapatas, y otras empuzadas y no terminadas.

De todas ellas la más necesaria y declarada de urgencia es la de construir el colector de Cantarranas...

ULTIMA HORA

De Barcelona
EL SR. VENTOSA, LESIONADO
BARCELONA 26. Esta mañana ha llegado acompañado del Sr. Despujols...

LA PREVIA CENSURA
A las doce ha recibido el Sr. Martínez Anido en su despacho a los directores de los periódicos...

AL JUZGADO
Han sido entregados al Juzgado del Oeste los detenidos en la frontera...

LA SITUACION POLITICA
LA POLITICA INTERNACIONAL DEL MARQUES DE LEMA
El Consejo de anoche terminó a las ocho y media.

EL BANDOLERISMO EN FRANCIA
ATAQUE A UN TREN
PARIS 25 (retrasado en la transmisión). Ayer se ha cometido un nuevo atentado ferroviario...

Implantación del retiro obligatorio
NOTA DEL MINISTRO DEL TRABAJO
El ministro del Trabajo comunica a la Prensa un avance de información...

El colector de Cantarranas
El concejal D. Emilio Reglero ha presentado al Ayuntamiento la siguiente proposición:

Idem en comisión a las órdenes del mismo al general de brigada D. Francisco Neila Ciria.

Concurriendo al coronel de Infantería D. José Riquelme y López Bago para el cargo de jefe de la Subinspección de tropas...

Concediendo el general de brigada en situación de primera reserva D. Victoriano Sánchez Alegre...

Concediendo el general de brigada en situación de segunda reserva, D. Hipólito Méndez Vigo y Ortega.

Concediendo el general de brigada en situación de primera reserva D. Fernando Cano de Santayana y Guibert...

Concediendo el general de brigada en situación de segunda reserva, D. Hipólito Méndez Vigo y Ortega.

Concediendo el general de brigada en situación de primera reserva D. Fernando Cano de Santayana y Guibert...

Concediendo el general de brigada en situación de segunda reserva, D. Hipólito Méndez Vigo y Ortega.

Conducido a la madre, hermanas e hijo Manuel del general Fernández Silvestre...

La madre del general ignora aún el trágico fin de su hijo.

Compañando el ayudante del general Silvestre teniente coronel Julio López...

Concediendo el general de brigada en situación de primera reserva D. Fernando Cano de Santayana y Guibert...

Concediendo el general de brigada en situación de segunda reserva, D. Hipólito Méndez Vigo y Ortega.

Concediendo el general de brigada en situación de primera reserva D. Fernando Cano de Santayana y Guibert...

Concediendo el general de brigada en situación de segunda reserva, D. Hipólito Méndez Vigo y Ortega.

Concediendo el general de brigada en situación de primera reserva D. Fernando Cano de Santayana y Guibert...

Y predicando con el ejemplo, cuando el Sr. Maura, que también se dedica al deporte de llevar monumentos...

No es que yo me extrañe de la proposición de este Sr. Maura, dirigida a sus compañeros en plena sesión en el Ayuntamiento...

El espíritu de aquéllos es admirable...

De Alhucemas se han recibido nuevos informes, que aclaran lo sucedido al aud. Antonio Torres y a su tripulación.

A poco de abandonar aquellas aguas, y cuando navegaba frente a la playa de la Cebedilla...

El indigena Chafí, que salió a la defensa de los tripulantes del aud. tuvo que arrojar al mar y a nadar hacia la playa.

El juez, capitán Sr. Expósito del Pozo, continúa con gran actividad los trabajos iniciados en los primeros momentos.

El colector de Cantarranas
El concejal D. Emilio Reglero ha presentado al Ayuntamiento la siguiente proposición:

En proposiciones anteriores presentadas a este Municipio por los concejales del distrito de la Universidad...

Están funcionando las Cajas colaboradoras ya existentes de Guipúzcoa, Cataluña y Vizcaya...

El ministro de Estado, señor marqués de Lema, obtuvo ayer tarde en Palacio y celebró una larga conferencia con Su Majestad el Rey.

El primer ministro de España, don Práxedes Mateo Sagasta, ha viajado a Madrid para celebrar una conferencia con Su Majestad el Rey.

El ministro de Estado, señor marqués de Lema, obtuvo ayer tarde en Palacio y celebró una larga conferencia con Su Majestad el Rey.

El primer ministro de España, don Práxedes Mateo Sagasta, ha viajado a Madrid para celebrar una conferencia con Su Majestad el Rey.

El colector de Cantarranas
El concejal D. Emilio Reglero ha presentado al Ayuntamiento la siguiente proposición:

En proposiciones anteriores presentadas a este Municipio por los concejales del distrito de la Universidad...

Están funcionando las Cajas colaboradoras ya existentes de Guipúzcoa, Cataluña y Vizcaya...

El ministro de Estado, señor marqués de Lema, obtuvo ayer tarde en Palacio y celebró una larga conferencia con Su Majestad el Rey.

El primer ministro de España, don Práxedes Mateo Sagasta, ha viajado a Madrid para celebrar una conferencia con Su Majestad el Rey.

El ministro de Estado, señor marqués de Lema, obtuvo ayer tarde en Palacio y celebró una larga conferencia con Su Majestad el Rey.

El primer ministro de España, don Práxedes Mateo Sagasta, ha viajado a Madrid para celebrar una conferencia con Su Majestad el Rey.

El colector de Cantarranas
El concejal D. Emilio Reglero ha presentado al Ayuntamiento la siguiente proposición:

En proposiciones anteriores presentadas a este Municipio por los concejales del distrito de la Universidad...

Están funcionando las Cajas colaboradoras ya existentes de Guipúzcoa, Cataluña y Vizcaya...

El ministro de Estado, señor marqués de Lema, obtuvo ayer tarde en Palacio y celebró una larga conferencia con Su Majestad el Rey.

El primer ministro de España, don Práxedes Mateo Sagasta, ha viajado a Madrid para celebrar una conferencia con Su Majestad el Rey.

El ministro de Estado, señor marqués de Lema, obtuvo ayer tarde en Palacio y celebró una larga conferencia con Su Majestad el Rey.

PARA LA TOS
Y CAYARRO DE BARGALYA Y BROQUETE
Caramelos peborales Conarro

LA SITUACION DEL EJERCITO GRIEGO
ATENAS 26. Dice la Oficina de la Prensa: De fuente autorizada se hace notar que la propaganda kemalista intenta por la confusión de fechas...

Table with columns: Cotización Oficial, Aban. rier., and various financial data.

Table with columns: Cotización Oficial, Aban. rier., and various financial data.

LA INSURRECCION ALBANESA
Los miriditas, derrotados
BELGADO 25. Dice la Oficina de la Prensa: «Dijon, jefe del movimiento insurrecto de los miriditas (albaneses católicos)...

Las pérdidas alemanas
BERLIN 25. El informe oficial de las pérdidas alemanas durante la guerra acaba de ser publicado...

Globéol

da fuerza

Tónico vivificante, abrevia la convalecencia aumenta la fuerza de vivir.

Establecimiento Cheloni, 2, rue de Valenciennes París
Sucursal en España: Paseo de Gracia, 48, Apartado 718, Barcelona.

Dr. Comm. GIUSEPPE BOTTALICO, a Dars (Italia).

OPINIÓN MEDICAL:
"Puedo asegurarle que he obtenido resultados maravillosos con el Globéol. Gracias a una dosis apropiada este remedio está aliviando por los enfermos lo más delicados. En el rancor de la debilidad, Vuélvase a dar apéto. Hace pasar las palpitaciones."
Dr. Comm. GIUSEPPE BOTTALICO, a Dars (Italia).

JUBOL

reduca el intestino

El Jubol forma esponja en el Intestino y lo limpia. Evita el apendicitis y el enteritis.

Establecimiento Cheloni, 2, rue de Valenciennes París
Sucursal en España: Paseo de Gracia, 48, Apartado 718, Barcelona.

OPINIÓN MEDICAL:
"Puedo asegurarle que el Jubol posee gran poder sobre todas las enfermedades intestinales y principalmente en los casos de estreñimiento y gastro-enteritis. Lo que digo es la verdad sincera que afirmo sobre la fe de mi grado."
D. HENRIQUE DE LA...
Miembro de la Academia de Medicina de Rio de Janeiro.

Banco de Cartagena

SOCIEDAD ANONIMA

Capital nominal: 20.000.000 de pesetas.
Reserva y fondo de reserva: 15.000.000 de pesetas.
FONDO DE RESERVA: Pesetas 1.000.000.

PRESIDENTE:
Excmo. Sr. Marqués de Villaverde

Administración central:
MADRID

Sucursal en CARTAGENA, MURCIA, SEVILLA, ALICANTE, HUELVA, CADIZ, LORCA, LA UNION, AGUILAS, ORIHUELA, MAZARRON, CIEZA, SARAVACA, MELILLA, MELILLI, EL CHE, YECLA Y TOTANA

Estación de depósitos de operaciones de Banco y admite todas las depósitos en interés.

Este Banco está afiliado con la Banque Belge pour l'Étranger (Banco de Bélgica), que tiene su casa central en Bruselas, y sucursales en Londres, París, Colonia, El Cairo, Alejandría, Tientsin (Español), Shanghai, Tientsin, Pekín (China).

"ODEON" desea

que en cada casa haya una máquina parlante y disco, que proporcione honesto y económico recreo a la familia, y a este fin VENDE A PLAZOS y CON PRECIOS DE CONTADO cuantos artículos figuran en sus catálogos. En la imposibilidad de citar todas las novedades del mes, rogamos al público solicite catálogos y suplementos, que le enviaremos gratis.

DISCOS NUEVOS, DOBLES. A 10 PESETAS

RAQUEL
MELLER
Milongueta.
Una más.

Sus pícaros ojos.
La barba blanca.

¿Son celos?
Oración a Santa Rita.

Mañana.
Mi coala.

Animas puras.
Isocra.

MERCEDES
SEROS
Diego Montes.
Cu-cu.

La chica del Ho.
Cuando se quiere de veras.

EL PAJARO AZUL
Fado, bajo Gorgé.
Canto de guerra, Panach y Gorgé.

Dño de amor, Panach y Gorgé.
Romanza, Panach.

Duetto cómico, Panach y Fuentes.
Los mirraques, Panach y coro.

Fado, orgueña, Two-Step, id.

LA HORA DEL REPARTO
Mittin, Ortas.
Apuros de un viajero (bucento), Ortas.

Himno bolchevique, Ortas y coro.
Tauquillo, Leónis y coro.

Solicite usted catálogos y condiciones de VENTAS A PLAZOS dirigidos a

ODEON, Preciados, 1, MADRID

Casa fundada en 1905. Grandes talleres para la composición de aparatos.

JOYERIA, PLATERIA Y RELOJERIA

J. Hernández y García Adrover (S. en C.)

Sucesores de Redondo.

CARRETAS, 89.-MADRID

Ahajas de todas clases a precios muy económicos. Entregamos gratis a quien lo solicite dibujos y presupuestos de toda clase de joyas.

Casa fundada en 1880. La mejor garantía que existe.

PINTURAS LIQUIDAS

MARCA OSO

PARA TODAS LAS INDUSTRIAS

PINTURAS GALIAS, MADRID

Máquina rotativa Koenig-Bauer

Formato "Figaro", 16 páginas; 8 a doble tamaño, 32 a milid.
Tirada, 10.000

Tres linotipas, Linotype Machinery, London, número 4, tres almacenes. Surtidas de matrices.

Todas estas máquinas en perfecto estado.

Dirigirse: Santa Catalina, 2.-De seis y media a ocho

Compañía Española de Seguros Marítimos

"Wenceslao"

Capital: 5.000.000 de pesetas

Rambal de Santa Mónica, 12, principal

BARCELONA

"YOST" VISIBLE SIN CINTA

La mejor máquina

Enseñanza de mecanografía

Control de la "Yost" en España.

4, BARQUILLO, 4.-MADRID

Servicios de la Compañía Trasatlántica

LINEA DE BUENOS AIRES
Saliedo de Barcelona, de Málaga y de Cádiz para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires y Montevideo.

LINEA DE CUBA-MEJICO
Saliedo de Bilbao, de Santander, de Gijón y de Coruña para Habana y Veracruz.—Salidas de Veracruz y de Habana para Coruña, Gijón y Santander.

LINEA DE FERNANDO POO
Saliedo de Barcelona de Valencia, de Alicante y de Cádiz para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de La Palma y puertos de la costa occidental de Africa.—Regreso de Fernando Poo, haciendo las escalas de Canarias y de la Península indicadas en el viaje de ida.

LINEA DE VENEZUELA-COLOMBIA
Saliedo de Barcelona, de Valencia, de Málaga y de Cádiz para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de La Palma, Puerto Rico y Habana.—Salidas de Colón para Sabanailla, Curacao, Puerto Cabello, La Guayra, Puerto Rico, Canarias, Cádiz y Barcelona.

LINEA DE BRASIL PLATA
Saliedo de Bilbao, de Santander, Gijón, Coruña y Vigo para Rio Janeiro, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires para Montevideo, Santos, Rio Janeiro, Canarias, Vigo, Coruña, Gijón, Santander y Bilbao.

Además de los indicados servicios, la Compañía Trasatlántica tiene establecidos los especiales de los puertos del Mediterráneo y Nueva York, puertos del Cantábrico a Nueva York y la línea de Barcelona a Filipinas, cuyas salidas no son fijas y se anuncian oportunamente en cada viaje.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Todos los vapores tienen telegrafía sin hilos.

También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

LINEA DE NUEVA YORK, CUBA-MEJICO
Saliedo de Barcelona, de Valencia, de Málaga y de Cádiz para Nueva York, Habana y Veracruz.—Regreso de Veracruz y de Habana, con escala en Nueva York.

ANUNCIENSE USTED EN ESTE PERIODICO

MARTIN GIL

MEMORIAS DEL TIEMPO DE FELIPE II

Novela histórica, original de don Manuel Fernández y González

fanzano dormidos a todos los viajeros, fué a la puerta exterior, se aseguró de que estaba bien cerrada, y luego tomó un baquinillo, le acercó a un poste junto a la puerta que conducía a las cuadras, y se sentó en él, guardando con sus espaldas aquella única salida del portalón a los corrales.

Durante algún tiempo nada se oyó; pero al fin del pecho del receloso guardián del carro salió un sorido ronquido al que sucedieron otros; dormía.

Tristán hubiera dormido también en otra situación; pero las palabras que se habían cruzado entre él y Cristóbal, y el misterio del tan guardado carro le desvelaron.

La hoguera que se había ido extinguendo y el exhausto caudil, apenas bastaba a alumbrar el portalón, que estaba velado en una media linta de obscuridad en la parte media y por tinieblas en el fondo.

Pero en una ocasión en que Tristán miraba al carro, de repente de la sombra que le envolvía y sobre su delantero, destacó una forma blanca que se detuvo un momento; fue aquella forma se desdobló al suelo, adelantó lentamente, y mostró el contorno de una mujer.

Tristán echó leña al fuego, y se elevó nuevo la llama chispeante y brillante.

—Salvado—dijo en voz baja aquella mujer acercándose a él, y asiendo de su capa—; salvadme porque me llevan presa y me van a matar.

Tristán miró con sorpresa a aquella mujer, que a pesar de lo desmenuado de su semblante era joven y hermosa.

Nos dispensamos de hacer su descripción al lector, puesto que ya la hemos hecho, porque aquella mujer era la que hemos conocido en la casa de Alf Pachá, y con los triples nombre de Elvira, Kinza y Abigail.

Pero estaba pálida, convulsa, aterrada, y hubiera sido muy difícil haberla reconocido.

—¿Salvados, señora?—dijo con extrañeza Tristán—; ¿y quién sois vos? ¿Acaso se si debo o no acceder a vuestro deseo?

—Me van a matar, caballero, salvadme—dijo Elvira juntando sus manos y mirando de una manera insensata a Tristán.

—¿Una mujer está enferma, se parece a don Juan Vespertino de Sandoval, y no es ella mi esposa?—dijo Tristán, con la mano puesta en la empuñadura de su espada, observando al embozado del carro, que aún dormía, el anciano D. Guillén miraba con ojos espantados a Elvira.

Su semblante pálido tornóse livido, sus rodillas se doblaron y cayó para adelante en los brazos de la joven, que le sostuvo

tan no volviendo aún de su extrañeza.—Y bien, señora—la dijo—, os matará. ¿Acaso no veis que llevo espada?

—Es que ese hombre es un demonio, y si esperáis a que despierte os perdéis conmigo. Venid.

Tristán no se movió.

—¡Ah! ¡Sois un cobarde y un miserable!—dijo Elvira, separándose de él, y asiendo a Cristóbal le sacudió y le despertó.

—¡Salvadme!—le dijo mientras él la miraba con ojos espantados.—¡Sacadme de aquí!

La situación se iba haciendo deficiente; Tristán preveyó que muy bien podía venir el lance a estocadas, y se levantó colorándose entre las gatas del carro y aquella mujer, D. Guillén y Cristóbal.

Este último, en tanto, había mirado a Elvira, y la contemplaba con asombro.

—Yo no os conozco, señora—la dijo.

—¡Oh Dios mío!—exclamó ella—; ¿vos, señor?—y se arrojó a los pies de don Guillén.

El anciano despierto, y al principio, deslumbrado por la llama, nada vio; luego reparó que alguien asía sus manos, y al fin, sus miradas se posaron en el desolado semblante de Elvira.

—¿Qué quieres, niña?—la dijo con dulzura.

—Me van a matar, señor—contestó ella.

—¿A matarte? ¿Y quién quiere aquí matar mujeres?—exclamó el anciano levantándose, al mismo tiempo que Cristóbal asía a la joven para separarla de él.

—No, no, no—dijo Elvira en acento conprimido por temor de su guardián—; no te despiertes, es un demonio, si le despertáis vais a perder conmigo.

En tanto que Cristóbal pugnaba por separarla de su amo, y que Tristán, con la mano puesta en la empuñadura de su espada, observaba al embozado del carro, que aún dormía, el anciano D. Guillén miraba con ojos espantados a Elvira.

Su semblante pálido tornóse livido, sus rodillas se doblaron y cayó para adelante en los brazos de la joven, que le sostuvo

—¡Francisca! ¡Francisca!—gritó sin cuidarse de nada.—¡Reconócela, Cristóbal! ¡Es ella! ¡Ella, que se ha levantado de la tumba para acusarme!

Y el viejo, no pudiendo sostenerse más, ni teniendo Elvira fuerzas para retenerle entre sus brazos, oyó de rodillas trémulo, palpitante, desmenuado el rostro y gritando asido a las ropas de Elvira:

—¡Es ella, es ella, Cristóbal! ¡Es Francisca!

Por resultado de estos gritos, el hombre del carro despertó y despertaron los lacayos, y en un momento todos estuvieron en derredor del hogar.

—¡Atrás quien quiera que seáis!—dijo Tristán con acento breve al hombre del carro, que adelantó haciendo un gesto de desprecio.

—¡Atrás!—repitió sin alterarse, pero profundamente, el moroso, echando al fin la hoja de su espada.

No se trata aquí de violencias—dijo con gran serenidad aquel hombre—, sino de que me entregéis esa mujer, que está loca.

A estas palabras Tristán dejó caer sobre el suelo la punta de su espada, y Cristóbal, haciendo una seña a los lacayos, se paró violentamente y con ayuda de ellos a Elvira de don Guillén.

El resultado fué una gran confusión. El anciano se puso furioso, y ella flotaba a gritos y se defendía de Cristóbal.

—Antonio—dijo el hombre del carro a su mayoral—, ase a don Elvira y vuélvete a su lecho.

—No, no, no estoy loca—dijo ella—; es que me llevan con violencia.

—¡Atrás!—dijo por tercera vez y con sombría amenaza Tristán.

—¿V si yo os pongo—le dijo el otro—que esa mujer me pertenece?

—Venid.

—¡Leed!—le dijo el otro, dándole un papel.

Tristán le desdobló; estaba escrito en árabe. A media que adelantaba en su lectura su rostro se fruncía; al fin, tornó a

doblarle, envainó su espada y se acercó a aquel hombre.

—Tomad—le dijo en voz baja, entregándole el papel—; por lo que veo, vos, como yo, dependéis de Alf Pachá. Perdonad; no os conocéis; en mi caso vos hubierais hecho lo mismo. Ahora yo mismo os ayudaré a que recobréis esa mujer.

Y volviéndose a Cristóbal, le dijo:

—Efectivamente, señor, esa mujer está loca.

—¡Oh! ¡Apártada de aquí—dijo Cristóbal—, porque mi amo también está loco y su vista le va a acabar de matar!

Elvira, ya sin esperanza, tornó los ojos a don Guillén, y le vio desmayado en su silla. Entonces silenciosamente miró en torno suyo, y viendo que nadie la protegía, adelantó, sola y llorando, hacia el carro y entró en él.

—¡Idos—dijo Cristóbal al indio—, si mi amo forma en sí será peligroso para su salud que aún encuentre aquí a esa mujer. Si tenéis al caballo, vuestra servidumbre os acompañará.

—No, no es necesario—dijo aquel hombre—. Yo, Antonio, al carro, vos, venturo, abrid la puerta.

En tanto que desataba su caballo de la rueda, el venturo abrió.

—Tomad—le dijo, arrojándole a los pies medio escudo—. Hidalgo, que Dios os guarde.

Y el carro y el jinete salieron y se alejaron en el camino, bajo el chubasco que caía de las nubes, azoado por el viento y a la luz de los relámpagos.

Por un momento, los que quedaban en la venta se miraron con estupor.

—Señor Tristán de la Basidia—dijo al fin Cristóbal—; me ha parecido en ver que sois valiente y generoso.

—Y bien, ¿qué deseáis de mí?

—Mi señor—dijo Cristóbal—ha reconocido a esa mujer, la ha reconocido yo, es la viva imagen de ella por quien se hizo el anciano ha perdido la razón há mucho tiempo; así se encierra un misterio, y cuento con vos.

—Y hacéis bien, ¡cuerpo de tal! me he interesado esa mujer, y pues importó a vuestro amo, haced todo lo que queráis de mí.

—La noche es mala, bien lo veis; pero sois soldado, y más de una vez habréis pasado peores; hacedme la merced de montar a caballo y de procurar averiguar dónde llevan a esa joven.

—Lo procuraré; más lo averiguaré.

Y como hombre que tras el dicho va a hecho, gritó:

—¡Hola, Judas, venturo! ¡Mi caballo! El venturo fué a la cuadra.

—¡Mañana al medio día, que es la hora en que habremos llegado a Madrid—dijo Cristóbal—, id a la calle de los Autores y preguntad en casa de mi señor por mí. Si bed que en ello nos va más que pensáis.

—Desdichado.

—Aquí está el caballo, señor—dijo el venturo.

Tomó Tristán su arcabuz, requirió la cobertura de la mecha y los menesteros de encender, y los encontró secos; miró después la bolsa de la polvora y hallóla en buen estado.

—¡Acíos, señor Cristóbal—le dijo—, cuidad mucho de vuestro amo, que parece un excelente caballero; y hasta mañana.

Monó dicho esto a caballo, y le arrojó las espuelas; pero el animal botó y no adelantó; le tenía sujeto el venturo.

—¿Y es vana sin pagarme, señor?—le dijo.

—¡Mal puñal te hiera, tunante!—contestó Tristán—; toma.

Y le dió un ducado, lanzándose en seguida en el camino.

Don Guillén aún no había vuelto en sí.

El moroso se encontró en el camino en vuelta en una oscuridad profunda, el agua a mares y el caballo se asombraba en la vez que hacía un relámpago.

—¡Pobre de Corcos!—exclamaba el moroso cada vez que le arrojaba las espuelas—; no esperabais (¿una mala noche; pero, ¿qué?)

(Continúa.)

(Propiedad de la Casa F. Rojas.)